



# Teatro

Primero  
eliminar los  
productos  
revolucionarios  
de consumo

Ignacio Gutiérrez - Norman Brisky - Gilberto Martínez

Los autores de este artículo fueron jurados en el concurso de teatro "Casa de las Américas" - 1976, en el que resultaron ganadores el grupo de La Candelaria de Bogotá con Guadalupe años sin cuenta y Esteban Navajas Cortés, también de Colombia, con La agonía del difunto..

\*\*\*

Reunidos los compañeros elegidos por la Casa de las Américas para ser jurados del género de teatro hemos hecho algunas consideraciones previas antes de comenzar la lectura y también un análisis de las obras una vez terminado nuestro trabajo.

Quisiéramos que todos los participantes conozcan no sólo "un resultado" sino también la correcta información de cómo fue nuestra experiencia.

## CONSIDERACIONES PREVIAS

En las formaciones sociales determinadas históricamente por el capitalismo y en aquellas en vías hacia el comunismo, las clases trabajadoras son las que producen las transformaciones. Conscientes de todas las luchas que se dan

en nuestro continente creemos que el papel que juegan los obreros, campesinos y sectores consecuentes con los procesos revolucionarios los hacen protagonistas de la lucha por las liberaciones nacionales en contra del imperialismo y que toda cultura teatral debe crearse desde el seno mismo de estos protagonistas y aunque sabemos que el transitar por ese camino toma su tiempo, también conocemos lo ineludible de ese compromiso.

Creemos también que es en la confrontación con dichos sectores y sus luchas en donde se plasmarán las formas de expresión más ricas y que, de la dinámica misma del proceso, ha surgido la necesidad del trabajo colectivo. La confrontación del análisis de una realidad con la realidad misma es la única garantía para que una obra "interprete - transformando". No descarta esto la posibilidad de la creación individual, pero sí descartamos el que no se lo cuestione.

## LA OBRA Y LAS OBRAS

Si consideramos todo el material presentado (74 obras) como si fuera una sola obra y lo analizamos como "totalidad" encontraremos ciertos denominadores comunes que qui-

siéramos enunciar, indicando virtudes y defectos.

La mayoría de las obras tiene la virtud de referirse a problemas sociales, enmarcados en la lucha de clases, pero tienen el defecto de hacerse desde posiciones intelectuales que reflejan una experiencia pobre con la realidad, ya que se toma el compromiso desde la fantasía o desde una obligada y artificial militancia.

En el teatro, como en cualquier otro género literario, no basta la motivación "motora", se necesita de una técnica que se debe profundizar. Reconocemos buenas propuestas pero deficientes desarrollos. El teatro es una expresión artística totalizadora que demanda el conocimiento de técnicas muy diversas y esto, obligadamente requiere de estudio. El ejemplo se da en obras que más parecen arcarse al medio cinematográfico, televisivo o directamente a la literatura que indican claramente un desconocimiento de la mecánica propia del teatro.

Por el contrario encontramos un lote de obras escritas con "temas" grandes sin desarrollar, sin resolver, escritores tal vez que quieren llenar el mercado de "productos revolucionarios de consumo". A ellos va nuestra crítica más profunda.

Otra forma también generalizada es aquella obra donde el compromiso es solamente con la veracidad. Con innegable información producto de enorme trabajo que valorizamos pero que sin embargo peca de periodístico, descartando éstas todo análisis en base a la dialéctica materialista que hace que se proyecte el drama.

Sabemos muy bien que la risa puede ser expresión para negar la angustiante realidad, pero también sabemos que esa risa es alegría de nosotros cuando sentimos y entendemos nuestras luchas. Hubiésemos querido encontrar más "ocurrencias", más "humor" del que sabe en definitiva que es suya la victoria.

En el análisis de las obras omitimos otros casos que no se encuadran en las generalizaciones ya mencionadas. A ellos nuestra disculpa o nuestro reconocimiento.

Asumiendo nuestras limitaciones quisimos así cumplir con la tarea encomendada y dar a conocer no sólo nuestra elección sino el "cómo" lo hicimos.

Ignacio Gutiérrez (Cuba)

Norman Brisky (Argentina)

Gilberto Martínez A. (Colombia)